

Asociación Matritense de Caridad.

---

123  
40560

# MEMORIA

Correspondiente al año de 1909.



MADRID  
IMPRESA MUNICIPAL

1910

Ayuntamiento de Madrid

FM2646



Excmo. Sr. D. Juan de los Rios

AYUNTAMIENTO

Excmo. Sr. D. Juan de los Rios



MADRID

AYUNTAMIENTO

1900



## ASOCIACIÓN MATRITENSE DE CARIDAD

---

### MEMORIA DEL AÑO 1909

Al empezar el año 1909, la Asociación Matritense de Caridad ya vislumbraba una decadencia tal en las listas de sus suscriptores y donantes, que preocupaba hondamente á la Comisión ejecutiva.

Los desembolsos que ocasionaban los 1.500 acogidos que sostenía en los Asilos y Depósitos, unidos á los socorros que en casos urgentísimos, y sólo en vista de una necesidad muy extrema se concedían, así como todos los demás gastos generales, ascendían á 33.492 pesetas con 62 céntimos en el mes de Enero.

Los ingresos por suscripciones, donativos, subvenciones y todos conceptos, no rebasaban la cifra de 24.719 pesetas con 73 céntimos.

Existía por tanto un desnivel de 8.772 pesetas con 89 céntimos mensuales en contra de los fondos sociales.

La Comisión ejecutiva, deseosa de fomentar los ingresos, para no tener necesidad de disminuir los acogidos que sostenía, acordó un nuevo llamamiento al vecindario, repartiendo á domicilio boletines de suscripción para llevar á cabo la rectificación del padrón de caridad, con tan buenos auspicios inaugurado el año anterior.

No tardó en apreciarse el escaso resultado que había de proporcionar, por la frialdad con que era recibido, enfriamiento quizás debido á no haberse efectuado como el anterior con carácter oficial, repartido y recogido por guardias municipales, ó porque el temperamento meridional é impaciente del vecindario se creyera defraudado con la existencia de los mendigos á quienes no se había podido recoger todavía.



Lejos, muy lejos de apreciar el esfuerzo realizado por la Asociación Matritense de Caridad, recogiendo 8.077 mendigos de los que pululaban por las calles, mandando algunos á los puntos de su naturaleza y destinando el resto á los Depósitos y Asilos en que tenía contratos y había cabida, se hizo notar la desconfianza conque era mirada.

Si el pueblo madrileño hubiera tenido en cuenta que la Asociación antes de empezar la recogida de mendigos vivía al día, sosteniendo en distintos Asilos 395 pobres y socorriendo domiciliariamente á los impedidos y necesitados que á ella acudían en la medida que sus fondos se lo consentían, pero sin tener fondo de reserva alguno, hubiera comprendido el titánico esfuerzo realizado.

En primer lugar, la cifra mayor de recaudación que ha alcanzado, fué la de 27.532 pesetas con 46 céntimos mensuales.

El número de pobres que ha llegado á sostener, se elevó á 1.565.

Estos acogidos, aun contando que no la ocasionasen más que un gasto de 75 céntimos diarios cada uno, hacían ascender el coste de su manutención á 36.386 pesetas con 25 céntimos mensuales.

Resultando de la demostración anterior, un exceso de gastos de 8.832 pesetas con 79 céntimos mensuales sobre los ingresos conque se contaba, empezó á no poderse pagar las cuentas por estancias á los Asilos con la puntualidad conque siempre lo había efectuado.

El deseo de no lanzar nuevamente á la calle los mendigos que ya había recogido y la esperanza de una reacción del vecindario en su favor, fueron causa de que el déficit que sobre ella pesaba se aumentase considerablemente durante los meses de Enero á Septiembre.

También pesaba mucho en su ánimo, para no empezar las economías que se hacían indispensables, la razón de que si el público había iniciado la baja en los auxilios que la concedió, y recibía friamente su nuevo llamamiento cuando con tanto calor la Asociación llevaba á cabo la recogida, y tenía completas en los Asilos las plazas de que disponía, en el momento que libertara los que necesitase para nivelar su presupuesto, sobrevendría la desbandada general y quedarían en cuadro las listas de suscriptores y donantes.

Por otro lado, el recoger necesitados y proporcionarles



bienestar en establecimientos benéficos, es fácil y grato, pero tener que seleccionarlos para despedir alguno, además de lo ingrata que resultaría la tarea, es casi imposible por lo expuesta que es á cometer injusticias.

Entre los 1.565 acogidos que la Asociación tenía ¿quién sería capaz, sin temor á equivocarse, de designar los menos necesitados?

Indudablemente todo el que se aviene con la vida de los establecimientos de beneficencia, es porque no tiene medios de vida de otro modo; por falta de familia, ó por carecer ésta, si la tiene, de medios para sostenerle á su lado.

Además, la Asociación selecciona escrupulosamente á los pobres que asila con carácter de permanentes, y no acoge más que á los ancianos que por su edad no pueden ganarse el sustento; á niños huérfanos ó cuyos padres no pueden en modo alguno mantenerlos y educarlos, de cuya misión nos encargamos procurándoles oficio ú ocupación para que cuando estén en edad apropiada sean útiles asimismo, á su familia y á la sociedad, ó á los impedidos que aun cuando estén en la edad viril, su imposibilidad física les inutiliza para el trabajo.

Estas razones tan poderosísimas demuestran la gran dificultad conque en todo momento tiene que tropezarse para poder aminorar el número de los acogidos que la Asociación sostiene.

Demostrada claramente y con toda franqueza la causa del débito que la Asociación ha tenido necesidad de crearse, hemos de analizar, aunque sea ligeramente, el por qué no pudo hacer más para aminorar en mayor escala, ya que no la fuera posible extirpar por completo la mendicidad.

Si los suscriptores y donantes á la Asociación Matritense de Caridad hubieran tenido la constancia necesaria para que ésta pudiera llevar á cabo la empresa benéfica y redentora que se propuso, y el vecindario que en el primer momento no la había prestado su concurso, como moralmente tenía obligación, hubiera acudido en su auxilio ante el llamamiento que se le hacía, es innegable que el programa se habría realizado como se concibió y la mendicidad no seguiría siendo la vergüenza y el bochorno del pueblo de Madrid.

Nada más fácil que lamentarse del número de mendigos que invaden las calles. Facilísimo criticar á las autoridades y á la Asociación que no pudo recoger todos los pobres por ser



insuficientes los recursos que se la concedieron. Y como complemento de ello, sumamente natural darse de baja los que se hicieron suscriptores y dejar de suscribirse los que aun no habían cooperado con lo más insignificante á la obra filantrópica iniciada.

Pero la mayor parte de la culpa ¿quién la tenía?

Muy doloroso es decirlo, y no se nos oculta que hasta contraproducente podrá resultar la declaración, pero toda vez que tan injustamente se acusa á la Asociación, tenemos obligación de defenderla y demostrar, que se hizo cuanto humanamente se pudo, y si de algo se pecó, fué de exceso de celo para recoger mendigos y perseverancia para no volverlos á libertar cuando no contaba con medios para sostenerlos.

Ya hemos expuesto que la Asociación no tenía fondos cuando se hizo cargo de la recogida.

Tampoco disponía de locales adecuados para albergar el gran número de mendigos que había de recoger, viéndose obligada á organizar Depósitos provisionales, con la esperanza de poderlos construir definitivos y con todas las condiciones de seguridad, higiene y estabilidad que la ciencia y la experiencia aconsejan, tan pronto dispusiera de los elementos necesarios que creía se la habían de facilitar.

Y, sin embargo, empezó la recogida con el mayor entusiasmo, sin que la arredrara el cuantioso gasto que la ocasionaban los recogidos, que no guardaba relación con los fondos que se la confiaban, abrigando siempre la esperanza de un mañana más lisonjero y la tranquilidad del deber cumplido.

¿Que fué optimista con exceso y no debió empezar la recogida sin disponer con antelación de todos los elementos necesarios? ¿Qué duda cabe?

Pero ¿no es esto preferible mil veces á que al venir el fracaso hubieran podido acusarla de no haber recogido pobres?

Pues por esta razón precipitó la recogida y llenó los Asilos y Depósitos, y desniveló sus presupuestos, y se creó la situación financiera que la agobia, y se ve criticada, desacreditada y repudiada por el vecindario impaciente que no se fija ni da cuenta de la importancia y magnitud que el problema de la extinción de la mendicidad, en una población como la de Madrid, encierra.

Otra de las graves acusaciones de que ha sido víctima durante el año, y que mayores daños la ha ocasionado en su cré-



dito y en sus intereses, fué la declaración de algunos casos de fiebres perniciosas en el Depósito de Tovar.

Pues tampoco la opinión ha sido justa con la Asociación en este caso.

Es cierto que en Tovar había mayor número de acogidos que los que debían admitirse, aunque sin exageración alarmante.

Igualmente lo es, que la escasez de fondos no permitía proveerles de todas las ropas necesarias para que la higiene fuera lo que debe ser y la ciencia aconseja para establecimientos análogos.

Pero la necesidad de retenerlos apremiaba y los allí reclusos no engendraron la epidemia.

Lo sucedido fué, porque el Asilo Tovar, al propio tiempo que á Depósito de mendigos, estaba destinado á Asilo de noche, donde se recogían á dormir, exclusivamente, un buen número de hombres sin domicilio, ambulantes perpetuos sin higiene personal alguna, sin ninguna ó con poca y mala alimentación, seres degenerados, con toda clase de vicios, malos humores y vehículos de todo género de enfermedades que sufren ambulando por las calles cuando no tienen cabida en los hospitales ó no quieren recurrir á ellos.

Pues estos fueron los que llevaron el germen á Tovar como puede probarse con el sólo hecho de haberse dado más de un caso de refugiarse al anochecer, para pernoctar, algún individuo que á la mañana era cadáver, sin dar más tiempo que para que le visitase el Médico de guardia de la Casa de Socorro, que nada podía hacer para curarle, ó el Juez de guardia para ordenar el levantamiento del cadáver.

La repetición de estos casos, el haber contaminado alguno de los allí acogidos por la Asociación, motivaron la alarma pública y la necesidad de clausurar el Asilo para desinfectarle, repararle é higienizarle, y como medida previsor, y á fin de evitar males mayores, en vista del desarrollo que en la población iban tomando las epidemias tífica y variolosa, á clausurar igualmente el Depósito de Pellejeros donde se recogían las mujeres.

Al clausurar los referidos Depósitos, se mandó el mayor número de los acogidos en ellos á los distintos Asilos á que fué posible destinarlos, á fin de no aumentar el número de los mendigos en las calles y evitar peligros á la salud pública.



Nuevo sacrificio de la Asociación, que tampoco se tuvo en cuenta. Todo lo contrario. Se propagó que ésta había libertado todos sus acogidos, y que éstos constituían un reguero contagioso para el vecindario; creencia natural y lógica si la expulsión hubiera sido cierta.

La atmósfera que estos rumores crearon, fueron causa de nuevas bajas entre los suscriptores, y como consecuencia, la agravación de su situación financiera.

Como el calvario para la Asociación ha sido largo, los descargos podrían ser interminables, pero como nuestro ánimo es ser lo más concisos posible, concretaremos para terminar.

La Comisión ejecutiva, durante el año, ha procurado cumplir el cometido que se la había confiado; sosteniendo el mayor número de acogidos posible, aun abusando del crédito de la Asociación y creándose un débito con los Asilos; socorriendo las necesidades extremas y perentorias de que humanamente no se podía prescindir, y organizando beneficios en espectáculos públicos que la allegasen recursos ó procurando todo ingreso que la era factible.

De espectáculos consiguió: un baile de máscaras en el Gran Teatro; un concierto por la Banda Municipal, en el Teatro Real; una función por la Sociedad «La Farándula», en el Teatro Español, y un abono á cuatro funciones tituladas *Lunes aristocráticos*, en el Gran Teatro.

Un contratiempo importantísimo paralizó temporalmente las gestiones para allegar nuevos recursos que hubiera sido imposible conseguir, y antipatriótico restar á las suscripciones iniciadas para los soldados heridos y familias de reservistas que tuvieron que marchar con motivo de la campaña de Africa.

Por último: el propósito de la Comisión ejecutiva, es no desmayar en la empresa.

Para ello enfocará todos sus esfuerzos á fomentar los ingresos.

Administrará los intereses que se la confien con la escrupulosidad que siempre ha tenido por norma.

Y recogerá cuantos pobres la sea posible sostener.

Este es su programa; y si el vecindario se percata de que para su cumplimiento es necesario prestarla un concurso decidido y constante y acude en su auxilio, es casi seguro llevarlo á feliz término.



Elemento importantísimo será la cesión que muy en breve hará el Ayuntamiento á la Asociación de los locales que ocupa el Asilo de San Bernardino, cuando éste se traslade á su nuevo local del Asilo de la Paloma.

En dicho local, amplio y con todas las condiciones apetecidas, esperamos poder albergar la mayoría, sino todos los pobres que invaden las calles, siempre que contemos con los recursos monetarios para atenderlos, vestirlos y asearlos como la caridad aconseja.

Suplicaremos con todo encarecimiento al público, se retraiga de dar la limosna callejera, que si proporciona una satisfacción al que la entrega, fomenta, las más de las veces, el vicio é incita á muchos á dedicarse á tan lucrativa profesión.

El conocimiento que tiene la Asociación de las verdaderas clases necesitadas que casi en su totalidad ha sido y es constantemente socorrida por ella, como lo prueban los cerca de 24.000 expedientes que obran en su Archivo, es una garantía de que puede atender con mayores probabilidades de acierto la desgracia efectiva.

Y unificados los esfuerzos del vecindario con los de la Asociación Matritense de Caridad, abrigamos la completa seguridad de conseguir el fin apetecido: socorrer á los pobres y extinguir los mendigos, quedando á todos en general la satisfacción del deber cumplido.



ESTADO NÚM. I.

INGRESOS EN 1909

MESES	SUSCRIPCIONES — PESETAS	DONATIVOS — PESETAS	CEPILLOS — PESETAS	SELLOS — PESETAS	TOTALES — PESETAS
Enero... ..	20.536'23	3.804'80	210'70	168	24.719'73
Febrero.....	25.911'73	1.123'80	180	199'60	27.415'13
Marzo.....	22.232'46	632'25	155'93	105'20	23.125'84
Abril.....	22.493'41	235'70	164'77	57'50	22.951'38
Mayo.....	22.479'49	4.237'50	190'95	36'30	26.944'24
Junio.....	20.473'31	6.897'65	161'50	»	27.532'46
Julio.....	17.780'73	761'10	160'02	»	18.701'85
Agosto.....	16.676'85	145	126'24	»	16.948'09
Septiembre.....	17.396'79	155	65'09	»	17.616'88
Octubre.....	21.210'80	30	147'09	»	21.387'89
Noviembre.....	17.904'85	5.191'40	103'08	»	23.199'33
Diciembre.....	16.908'10	4.662'85	179'82	»	21.750'77
	242.004'75	27.877'05	1.845'19	566'60	272.293'59



## PAGOS EN 1909

MESES	ASILLOS — PESETAS	SOCORROS — PESETAS	DEPÓSITOS — PESETAS	BONOS — PESETAS	GASTOS GENERALES — PESETAS	TOTALES — PESETAS
Enero.....	5.412'42	946'45	11.644'10	»	2.437'95	20.440'92
Febrero.....	27.419'25	1.188'05	6.619'20	»	1.671'15	36.897'65
Marzo.....	5.465'92	621'50	15.481'50	»	1.600'35	23.169'27
Abril.....	17.803'67	686'15	6.363'55	»	1.612'25	26.465'62
Mayo.....	12.471'67	757	8.814'75	»	1.603'93	23.647'35
Junio.....	17.562'42	494'10	8.523'50	»	1.598'13	28.178'15
Julio.....	12.062'92	507	4.090'90	»	1.872'30	18.538'12
Agosto.....	17.250'17	390'40	60'60	»	1.609'04	19.310'21
Septiembre.....	14.907'05	375	»	»	1.584'43	16.866'48
Octubre.....	21.849'61	410	»	94	1.623'05	23.976'69
Noviembre.....	18.601'42	461'50	»	985'25	1.836'10	21.884'27
Diciembre.....	19.732'47	967'81	»	723	2.695'68	24.118'96
	190.539'02	7.804'96	61.598'10	1.802'25	21.744'36	283.488'69



**ESTADO NÚM. 3.**

**Situación financiera en 31 de Diciembre de 1909.**

	PESETAS	PESETAS
Existencia en cuenta corriente del Banco de España...	»	1.000
Idem en caja.....	»	121'06
TOTAL.....	»	1.121'06
<b>Débitos en esta fecha.</b>		
Al Asilo de Santa Cristina...	19.839'35	
Al ídem de El Pardo.....	7.131'75	
Al ídem de Ancianos de Carabanchel. ....	7.577'09	
Al ídem del Buen Consejo....	1.156	
Al ídem de la Divina Pastora de Madrid.....	50	
Al ídem id. íd. de Fuencarral.	30	
Al Colegio del Carmen.....	348'75	
Al Hospital del Carmen. ....	62	
Litografía: factura de Diciembre.....	27'50	
Imprenta municipal.....	90'50	36.312'94
DÉBITO EN ESTA FECHA..	»	35.191'88



ESTADO NÚM. 4.

Asilados en 1909.

MESES	Depósito.—Tovar.....	Depósito.—Pallejeros.....	Santa Cristina.—Hijos.....	Santa Cristina.—Depósito.....	El Pardo.....	Buen Consejo.....	Ancianos de Carabanchel.....	Divina Pastora (Madrid).....	Divina Pastora (Fuenarral)...	Hospital del Carmen.....	Colegio del Carmen.....	TOTAL.....
Enero.....	420	128	320	207	294	87	154	2	2	2	20	1.636
Febrero. ...	65	110	312	189	311	89	154	2	2	2	21	1.257
Marzo.....	14	73	306	183	295	96	153	2	2	2	21	1.147
Abril.....	13	60	304	174	276	93	150	2	2	2	18	1.094
Mayo.....	»	71	296	137	232	93	147	2	2	2	18	1.000
Junio.....	»	17	270	116	219	91	164	2	2	1	16	898
Julio.....	»	»	263	99	217	88	160	2	2	1	16	848
Agosto ...	»	»	254	74	181	85	159	2	2	2	16	775
Septiembre.	»	»	247	77	174	88	155	2	2	2	16	763
Octubre. ...	»	»	241	64	164	87	160	2	2	2	15	737
Noviembre.	»	»	248	64	164	79	164	2	2	2	15	740
Diciembre..	»	»	295	63	161	79	171	2	2	2	15	790



ESTADO NÚM. 5.

Mendigos recogidos en 1909.

MESES	NÚMERO de mendigos.
Enero. ....	853
Febrero.....	659
Marzo.....	1.160
Abril.....	1.152
Mayo.....	1.091
Junio.....	944
Julio.....	1.378
Agosto.....	1.909
Septiembre.....	1.046
Octubre.....	1.158
Noviembre.....	1.097
Diciembre.....	71
TOTAL.....	12.518



## SEÑORES QUE COMPONEN LA COMISIÓN EJECUTIVA

### Presidente de la Asociación.

Excmo. Sr. D. José Francos Rodríguez, Alcalde Presidente.

### Vicepresidente de la Asociación y Presidente de la Comisión ejecutiva.

D. Ruperto J. Chavarri, representante del Círculo de la Unión Mercantil é Industrial.

### Interventor.

D. J. Bruno Largacha, representante de la Cámara oficial de Comercio.

### Pesorero.

D. Carlos Prast.

### Vocales.

Excmo. Sr. Conde de Peñalver, Vocal perpetuo como reconocimiento al interés tomado por la Asociación durante su Presidencia.

Excmo. Sr. D. José Alvarez Mariño, representante del Monte de Piedad y Caja de Ahorros.

Excmo. Sr. Conde de Romanones, representante de la Asociación de Propietarios.

Excmo. Sr. D. Alberto Aguilera y Velasco, representante del Círculo de Bellas Artes.

Excmo. Sr. Conde de Malladas, representante del Casino de Madrid.

Excmo. Sr. Duque de Tamames, representante del Círculo «La Gran Peña».



Excmo. Sr. Marqués de Valdeiglesias, representante de la Asociación de la Prensa.

Excmo. Sr. General D. Francisco Jaquetot y García, representante del Centro del Ejército y la Armada.

D. Donato Jiménez, representante del Excmo. Sr. Obispo de Madrid Alcalá.

D. Luis Martínez Kleiser, representante del Excmo. Ayuntamiento.





Ayuntamiento de Madrid



Asociación Madrileña de Caridad